

# LA ALBORADA.

DIARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, NOTICIAS, COMERCIO Y ANUNCIOS.

Se admiten anuncios y comunicados á dos cuartos línea por los primeros y medio real por los segundos á los señores suscritores, y el doble por unos y otros á los que no lo sean. Esto es por insertarlos dos veces. Si han de repetirse mas, será convencional el precio.

Precio de suscripcion 6 reales al mes y 16 el trimestre en Córdoba. Fuera de esta capital á 21 reales el trimestre.

Se suscribe en la redaccion y administracion que se hallan establecidas en la calle Puerta del Osario, núm. 14, ó por cartas de aviso que se dirijan al propietario y director del periódico, señor Barón de Fuente de Quinto. También se admiten suscripciones en la librería de D. Francisco Lozano, calle de la Librería.

Año II.

Jueves 29 de Marzo de 1860.

Núm. 105.

## Noticias de España.

Tomamos de *La Epoca* la siguiente curiosa correspondencia, debida á la elegante pluma de don Carlos Navarro, redactor de dicho periódico, que ha seguido al cuartel general del ejército de Africa, como cronista de la expedicion, y al cual hemos tenido el gusto de conocer en esta ciudad hace pocos dias.

### MOMENTOS DE OCIO EN ÁFRICA.

Lo que se dice y lo que no se dice.

(CONCLUSION.)

#### III.

Mi pluma se ha deslizado hasta ahora rápida sobre el papel, semejante al caballo que salva como el viento una inmensa pero fácil y risueña llanura, porque describía bellezas, placeres, seducciones, magnificencias. Mi pluma se va á parecer á ese mismo corcel cuando tiene que subir una difícil y agria montaña, porque tiene que presentar la cruz de espinas, el reverso sombrío de la medalla.

Examinemos, con el severo análisis de quien busca la verdad, lo que es un día de batalla, la vida de campamento, las delicias de una ciudad conquistada, los encantos de Tetuan.

¡Un día de batalla! ¿Hay nada en el mundo mas cínicamente cruel, mas bárbaramente inhumano? Es una horrible mentira decir que pueda haber alguno indiferente en esos momentos de tremenda y angusta grandeza. Todos tienen madres, hijos, esposas, hermanos, amigos, patria á quien recordar. El riesgo de la vida, como ocurre á ciertos enfermos, cuya existencia se estingue lentamente y cuya lucidez de juicio conservan, el riesgo de la vida, repito, hace mas íntimos, mas delicados, mas agudos esos sentimientos.

Luego la oscuridad individual en que cada cual muere,—no hablo de la gloria de un ejército, menos de la gloria de una nacion,—aquella existencia temprana que se corta como una fresca flor tronchada del árbol, y que desaparece del mundo sin una mano piadosa que la ciña un sudario, sin que le acompañe una lágrima, sin una lápida, sin un funeral; aquel helado egoísmo de que pocos se desprenden; un cuerpo mutilado aquí, los cadáveres de los caballos tendidos allá; seres humanos despedazados que vuelan por el aire á causa de una explosion, fausto suceso que se celebra con una carcajada homérica por el enemigo, una nube de cuervos que se ciernen sobre nuestras cabezas exhalando agoreros graznidos y esperando la presa que deja en pos la batalla; otra mu-

chedumbre de canes que perdieron su hogar y que roen los miembros palpitantes que á su paso encuentran; la muerte, en fin, con su fúnebre cortejo enseñoreándose como una diosa cruel de aquel teatro de sangre, constituyen un cuadro tan repugnante y tan depresivo para la dignidad y para la razon del hombre, que si las carnes no se estremecen sobre los huesos, el alma se entristece y tiene vergüenza de aquel espectáculo.

¡La vida de campamento! Una lozana y vigorosa imaginacion podrá bordar esa vida de todos los encantos que quiera; pero nadie querrá saborearlos con gusto despues de veinte y cuatro horas. No busquéis comodidades de ninguna clase en vuestra morada: un viajero en el camarote de un buque, la hoja de un sable en vaina, un cadáver en su nicho tienen mas espacio que el soldado, que se arrastra como una culebra para entrar en su tienda, ó que el mismo jefe, que apenas puede acomodar en su modestísima vivienda una modestísima cama. El agua que filtra vuestra tienda, el viento que la destruye, algun transeunte indiscreto que os arranca los palos y las cuerdas que la sostienen, alguna bala que os la atraviesa en noche de alarma, apenas os permiten algun reposo. Advinad, que un ligero esfuerzo de imaginacion, todas las delicias del servicio

de trinchera hecho por los pobres soldados en noche que nieve ó llueva, como nieva en Guadarrama y como llueve en Africa. Suponer cuál será el «confort» de la vida cuando el agua del cielo inutiliza la leña que ha de servir para calentar vuestro alimento, ó cuando la tierra niega el agua que ha de apagar vuestra sed. Reparad en el aislamiento y en la viudez en que queda el alma lejos de la familia, sin amante, sin esposa, sin hijos que templen y suavicen las asperezas del carácter.

No olvidéis que, aunque la presencia probable del enemigo no os dan un cuarto de hora como vuestro, la vida del campamento es la vida del ocio, ese orin de que se toman las almas como se emohese una espada que no se usa, y fijaos en los efectos del ocio y en que si los campos de batalla son los campos del honor y de la gloria, tambien entre ellos suele rotar la murmuracion y la envidia, como la venenosa cizaña en hermosos campos de trigo. Decidan despues de apreciar estas delicias y otras muchas que no enumero, si la vida de campamento no es un horrible esqueleto, al cual prestan sonrosadas carnes, formas bellas y elegantes vestidos la fantasia ó la distancia.

Como las bellezas de un día de batalla, como los encantos de la vida de campamento son los encantos y las

— 29 —

La carta decia así:

«Señorita Sofia: seis años hace que la conozco á usted, que la veo, que la trato; y esto es tanto como decir que hace seis años que la amo loco, porque ¿cómo podría olvidar el ciego los rayos de sol que le alumbraron ayer?»

«Si, hermosa Sofia, la amo á usted, la amo á usted; y si en seis años no la he dirigido una palabra de amor, es porque luchaba y queria sofocar ese amor: hoy ha venido este, y no puedo menos de confesar á usted que la amo y que moriria de dolor si usted no me permitiese aspirar á merecer el suyo.»

«Soy pobre y no tengo por tanto riquezas que ofrecerle, aunque quisiera poseer un mundo para ponerlo á sus pies.

Si un corazon virgen, que late solamente por usted y que por usted dará su último aliento, tiene alguna consideracion á sus ojos, no arrebaté usted su esperanza al desgraciado. Fernando.»

«Gracias á Dios! exclamó Sofia, respirando con fuerza y exhalando un dulce suspiro despues quedó pensativo y leyó

— 28 —

ladero, donde fué arrojado en patio, que es como si dijéramos la centena de todos los crímenes.

El pobre Fernando no pudiendo resistir al choque de tan terribles emociones, cayó desmayado en un rincón donde se habia guarecido huyendo de las miradas y soces insultos de sus compañeros.

El primer de Sofia cuando entró en su gabinete, despues de los sucesos que acabamos de marcar, fué abrir la carta que habia encontrado en su joyero.

Latia fuertemente su corazon al abrirla, adivinando de quien era; porque el corazon de la muger posee en alto grado la mágica intencion del sentimiento, y no obstante los deseos vivísimos que tenia de leerla, se detuvo un momento temblando. Por último, hizo un esfuerzo y leyó.

— 25 —

—Bien, vete.

Sofia se marchó corriendo, menos preocupada con la pérdida del aderezo, que con la carta que acababa de encontrar.

—¿Qué has hecho de ese aderezo, infame hipócrita? dijo don Juan cuando quedaron solos.

Ferrando no acertó á pronunciar una palabra.

—¿Qué has hecho de ese aderezo? repitió el banquero.

—Señor, yo no he cojido nada, murmuró el joven.

—Pero, tuante, ¿aun lo niegas cuando te he pillado in fraganti?

—Señor, yo no he sido, don Ricardo salia cuando yo entraba.

—Te atreves á decir eso, miserable, de todo un caballero como don Ricardo?

—Señor, yo no he sido, lo juro por lo mas sagrado.

D. Juan agitó la campanilla y se presentó un criado.

—Corre al inspector y dile que me haga el favor de venir con dos cívicos, le dijo don Juan.

El criado salió.

bellezas de Tetuan; pero no, que son bastante peores. Yo empezaré por confesar, y creo haberlo dicho ya otra vez, que no hay nada mas bello que Tetuan á cierta distancia, á cierta luz, en perspectiva, «algo lejos.» Desde el mar, ó á los poéticos rayos de la dulce amante de Eudimion es una ciudad de plata, es una ciudad lindísima; tan poética, que al decir de los que han visto á Constantinopla, es como la soberbia Stambul, vista desde el Bósforo.

Per me si va tra la citta dolente.  
Es una ciudad sucia, retorcida, chata, contrahecha, envuelta soberbiamente en la veneranda inmundicia que han aglomerado sobre ella años ó siglos tal vez.

No busques en su recinto una mezquita que pueda ser una pálida reminiscencia de la soberbia mezquita que los árabes nos dejaron en Córdoba.

Ni un palacio que sea un tibio y apagado reflejo de la hermosa Alhambra de nuestra Granada.

Ni un jardin en todos los alrededores que sea algo parecido al riquísimo Generalife de la misma ciudad.

Los que hablan de otras bellezas y de otras magnificencias tienen una fecunda y riquísima fantasía, que no sé si envidiar ó compadecer, de modo que vacilaria entre colocar á estos señores en la inmortal galeria de los grandes génios, ó relegarles simplemente á una casa de locos.

Ellos nos hablan de orientales cafés, cuando solo hay inmundos cuartos bajos, algo peores que las mas inmundas tabernas, de donde es posible que salgais con algunos parásitos que antes no llevaban vuestros vestidos.

Ellos nos hablan de hermosísimas moras, bellas como el deseo y ardientes como una calentura de amor, cuando es tan raro este género, que toda la poblacion árabe que ha quedado en la ciudad conquistada se compone de 250 personas, principalmente del sexo barbudo y feo á que me honro pertenecer.

Ellos nos ponderan á las hebreas en tales términos, que entre ellas se ha

de buscar el ideal de la hermosura, cuando casi en su totalidad son sucias, andrajosas, van descalzas por entre el lodo y ostentan sus pechos sin el velo del pudor.

Ellos nos hablan de bailes que no se han proyectado siquiera, cuya realizacion era imposible y que deseaban, sin embargo, para consolarse de alguna manera de la privacion que experimentan en Africa respecto al movimiento artistico de sus piernas en el invierno.

Ellos... pero sería el cuento de nunca acabar.

Tetuan, si se atiende á sus pinturas, es la ciudad encantada de la poesia.... Tetuan no ha dejado de ser nunca el digno hogar, la patria tradicional de las monas.

Los que tanto hablan de las bellezas y de las delicias de las ciudades árabes del imperio de Marruecos, se trasladan al siglo de oro, á la edad de splendor y de apogeo que ha tenido esa era. No pasan en vano para un pueblo tres ó cuatro siglos de embrutecimiento y de barbarie. Esa es su muerte moral, ese es el oscurecimiento de su vigor y de su inteligencia. Las bellezas de Tetuan, referidas al orientalismo del siglo XV, son ni mas ni menos que como los piratas de Levante comparados con los griegos de Pericles y de Alejandro, son como los famosos ladrones romanos referidos á los dias de gloria del pueblo rey, á la Roma de César y de Augusto.

IV.

Concluí mi trabajo. Yo no sé qué es mas exacto, si el anverso ó el reverso, la cara ó la cruz de la medalla. Y no podré decir si mi corazon, que alternativamente, segun su estado, segun el momento, ha visto las bellezas y las sombras del cuadro, habrá reproducido con mas vigor estas ó aquellas. Lo que yo puedo asegurar es que esas sombras y esas bellezas existen. Quien ame las bellezas y no le importen las sombras, que venga á Africa. Quien no guste de las sombras y le importen po-

co las bellezas, hará bien en no visitarla. Asi, de lejos, conservará siempre la ilusion y admirará toda la hermosura del cuadro.

Campamento sobre Tetuan 11 de marzo de 1860.

Entre los cañones tomados últimamente de Tetuan, que se hallan espuestos al público en el cuartel de San Gil, hay tres que tienen las armas de Portugal, otro las de España, algunos fundidos tal vez en el mismo imperio marroquí ó en otro pais extranjero: están perfectamente cincelados, y en todos ellos sobresale el color del cardenillo, como sucede en cualquier objeto de bronce, cuando le falta el esmero y la limpieza.

—En Tetuan hay hasta la fecha seis puertas denominadas de la Reina, del Cid, de Fez, de Alfonso VIII, de la Victoria y de los Reyes Católicos: tres plazas tituladas de España, del Ejército y de Sevilla, y 102 calles, cuyos nombres son los siguientes:

De Albuera, de Leon, de América, de Madrid, de Barcelona, de Barbastro, de Chiclana, de Segorbe, de Mérida, de Iberia, de Alcántara, de Húsares, de Farnesio, de Villaviciosa, de la Artilleria, de la Armada, de Sevilla, de Málaga, de Sagunto, de Navarra, de la Guardia civil, de Carabineros, de Numancia, de Llerena, de la Coruña, de Coraceros, de la Victoria, de Fez, de Reus, del Duero, de la Reina, de Castilla, de la Barca, de América, de Zaragoza, de Bailen, de Africa, de las Navas, de Alba de Tormes, de Figueras, de Baza, de Vergara, de Arapiles, de Simancas, de Ciudad-Rodrigo, de Soria, del Tajo, de Córdoba, de Saboya, de Zamora, de la Coruña, de Aragon, de Borbon, de Lugo, de Cádiz, del Genil, del Cid, de Tánger, de Burgos, de Ceuta, de Jaen, de Toledo, de Avila, de Teruel, del Darro, de Alava, de Melilla, de Mequinez, de Marruecos, de Galicia, de Cuenca, de Talavera, de Tarifa, de los Castillejos, de Badajoz, de Murcia, del Ebro, del Miño, del Jú-

car, del Jarama, de Henares, del Sagre, del Moncayo, de los Pirineos, de Chafarinas, de Tortosa, de la Princesa, de Luchana, de Segovia, de Cáceres, de Alicante, de Manzanares, de Siera-Morena, de Rio Seco, de Gandía, de Cartagena, de Algeciras, de Logroño, de Palencia, de Cantabria, de Bilbao y de Huesca.

—El trozo del ferro-carril del Norte inmediato á Madrid, se ha aumentado últimamente el número de trabajadores, y se cree que continuando las obras sin interrupcion podrá quedar terminada la via hasta el Escorial para fines de este año.

—La entrevista del gran Almirante de la marina austriaca y del ilustre caudillo de nuestro ejército, fué tan expansiva y tan deferente como lo permitieron los grandes respetos que este último manifestó por el primero. El archiduque Maximiliano, dice el correspondal de «La epoca», instó reiteradamente al caudillo de nuestro ejército para que este se colocara entre él y la princesa Carlota: pero el general O'Donnell, con su natural modestia, declinó esa singular honra que le concedian SS. AA. II., limitándose á ir á la izquierda del principe para contestar á las diferentes preguntas que con visible interés le dirigia sobre esta inolvidable campaña.

—Han llegado á Tetuan de 25 á 30 riffeños de los que en Mellilla están sujetos á nuestra dominacion. Sus familias quedarán en Tetuan y ellos seguirán adelante con nosotros. El señor don Pedro Dejean, que como intérprete, así como su discípulo y ahijado Aníbal Reinaldi, forma parte del cuartel general, ha pedido permiso al general en jefe para mandarlos en dia de accion, y creo que le ha sido otorgado.

—De resultas de la circulacion de moneda falsa que se venia observando en Tetuan, parece que se verificó la prision de un individuo sospechoso, quien declaró que en Cádiz estaba la

—D. Juan, por piedad, que yo no he sido.

—¿Con que toda tu honradez era falsa? Ah! tunante, yo te compondré como mereces.

—Pero señor, yo juro....

—Calla, calla, miserable; buen modo de pagarme la proteccion que te he dispensado. De este modo pasaron algunos minutos que fueron una eternidad para Fernando.

Por fin llegó el inspector con dos guardias urbanos.

—Caballero, dijo don Juan, tenga usted la bondad de llevar al Saladero al señor, que es un ladrón: le he sorprendido registrando el joyero de mi hija de donde falta una alhaja de gran valor.

—Señores, por Dios, soy inocente, gritaba Fernando.

—Vamos, atadle, dijo el inspector de los guardias.

—Oh! Dios mio! Dios mio! yo soy inocente! repetia Fernando. Ah! no me lleven ustedes públicamente como un ladrón.

—Tunante, pocas palabras, objetó el inspector haciendo un ademán bien triste para el pobre Fernando.

—Señores, que soy inocente!

—Eso el tribunal lo dirá; vamos, muchachos, dijo el inspector dirigiéndose á sus dos auxiliadores, que se llevaron al pobre Fernando atado codo con codo y llorando como un niño.

—¡Lo estoy viendo y no lo creo! exclamó D. Juan, paseándose á lo largo del gabinete, ¡parece imposible!

Fernando salió á la calle y allí principió el castigo del delito que le imputaban.

Un grupo de gentes del pueblo le detuvo en ella.

—Mire usted el señor de levita, gritó una verdulera, y luego dirán que los pobres.

¿Por qué no le habeis muerto? ahulló otra.

Los civicos pudieron arrancarle de sus uñas á duras penas.

Después dos caballeros y una señora que pasaron á su lado quisieron enterarse de lo ocurrido.

¡Pobre muchacho! murmuró la señora.

—Pronto principia tu carrera, repuso uno de los caballeros, ya está en camino del patibulo.

Y en medio de tales insultos, llegó al Sa-

tres ó cuatro veces mas la carta como si no acabase de creer la verdad de su contenido.

En este estado la sorprendió su padre que entró triste y meditabundo.

—¡Parece imposible! dijo respondiendo á su pensamiento.

Sofia guardó apresuradamente la carta en su bolsillo, sacando el pañuelo para que su padre no se apercibiese, luego se acercó á él con mimo.

—¡Qué tienes hoy, papá, que te veotán triste? murmuró con cariño.

—Ya ves repuso don Juan el disgusto consiguiente.

—¿De qué? preguntó Sofia con interés.

—Al fin le queria como á un hijo.

—¿Pero á quién?

—¿A quién? A Fernando.

—¿Fernando? articuló Sofia ruborizándose, porque la pobre niña creyó que todo el crimen de Fernando era su amor.

—¡Fernando sí! ¿No lo has visto como yo? repuso el padre sin hacer alto en la turbacion de su hija.

Esta no acertó á contestar.

—¿Comprendes tu la gravedad de lo que

fábrica. Con efecto, practicadas las correspondientes averiguaciones, se ha conseguido sorprender el indicado establecimiento, hallándose en poder de los tribunales monederos falsos y todos los enseres de que se servían para llevar a cabo tan escandaloso fraude.

—El verdadero y legítimo sucesor en el trono de Marruecos es uno de los dignos y bizarros oficiales del ejército español, y según tenemos entendido, es teniente coronel, primer comandante de uno de los batallones del regimiento de Luchana, número 28 de línea. Sidi Mohamet Benhamet-Cherif (después don José María Cayetano) tuvo tres hijos varones: fray José, de quien hablamos en uno de nuestros últimos números, don Miguel, que murió en la batalla de Menjíbar sin dejar hijos varones, y don José María, oidor que fué en la real audiencia de Sevilla. Este dejó dos hijos varones, el mayor de los cuales, el Sr. D. José de Cherif, es el jefe de quien hemos dicho que manda uno de los batallones de Luchana. Por una coincidencia tan original como sensible, dice «La España» parece que el batallón que manda el Sr. Cherif es uno de los que han quedado en la Península sin tomar parte en la gloriosa campaña de África.

—El ayuntamiento moro de Tetuan se presentó el día 19 al general en jefe invitándole á almorzar: accedió, y el 21 á las once subió á la ciudad con este objeto acompañado de los señores generales García y Ustariz.

—Al romper la marcha sobre Tanager, la salud del ejército era buena, el tiempo variable y la disciplina y ardimiento del soldado inmejorables.

—Anteanoche fondeó en Cádiz procedente de Alicante y Málaga el vapor «Emperador», y han salido en dirección de Algeciras á incorporarse á la escuadra, el «Helvetie», el «Ebro», el «Jean Matheu», «Marie Stuart» y «Provence».

—En Tetuan parece que quedan sobre veinte batallones al mando del general Rios, los cuales guarnecerán dicha plaza; remitirán y convoyarán los aprestos y utensilios necesarios al grueso del ejército, y vigilarán al propio tiempo todas las posiciones conquistadas y principalmente, las intermedias del camino de Tanager.

**Noticias del extranjero.**

Las tropas francesas verificarán su salida de Lombardía en dos cuerpos; uno por el Mont Cenís se dirigirá á Chambery, donde establecerá su cuartel general, y el otro por el camino de la Cornisa, irá á Niza, donde se detendrá igualmente.

—La protesta de Suiza, que ya conocen nuestros lectores, no deja de tener cierta importancia, no tanto por el país de donde procede, sino porque se cree instigada por la Prusia, y hasta se duda si se habrá hecho con el asentimiento de Austria y Rusia, que en caso de necesidad tomarían parte en el asunto.

—Se proyecta una nueva inmersión de un cable trasatlántico, cuya realiza-

ción trata de activarse extraordinariamente. El citado cable partirá á la Escocia, pasando por la Islandia, posesion danesa, la Groelandia, Labrador y Canadá, á terminar en los Estados- Unidos.

Lista nominal de los suscritores con espresion de las cuotas que han entregado á la junta auxiliar de la parroquia de S. Nicolas de la Villa para promover la suscripción con destino al ejército de África.

D. José Sisternes.	100
Sra. viuda del brigadier Montano.	95
Doña Rafaela Basabro.	60
D. Angel Hidalgo del Riego.	44
D. José Cantuel.	41
D. Ruino Arribas.	40
D. Rafael Benavente.	40
Doña Tomasa Granados.	38
D. Enrique Muñoz.	38
D. Miguel María Rojo de Castro.	38
D. José Miguel Henares.	38
D. José Sanchez Guerrero.	30
D. José Laborda.	20
D. Francisco Melgarejo.	20
D. José Morillo.	20
D. José Vazquez.	20
Doña Juana Izmar.	19
Doña Dolores y Doña Brigida Rios.	19
Sra. viuda del coronel Hidalgo.	19
D. Domingo de Padura.	19
D. José Calzadilla.	19
D. José Lopez de la Torre.	19
Sras. de Argote.	19
D. Diego Granados.	19
D. Francisco Muñoz Martínez.	19
D. Juan Leon.	19
D. Francisco Barbudo.	19
D. Manuel de Luna.	19
J. P.	14
D. Manuel Corcin.	12
Pablo Garcia.	10
D. Rafael Saez.	10
Doña Concepcion Alguacil.	10
D. José Aguilár.	10
D. Emiliano Santaló.	10
Manuel Alcáide.	10
Doña Angela Ravé.	10
D. José González.	10
Sra. viuda de Reta.	10
José María Castro.	10
D. Rafael Zedor.	10
Agustín Frajero.	10
Francisco Salinas.	10
D. Pedro Ravé.	10
D. José Serrano Villalon.	8
Mariano Guijo.	8
Antonio Rubio y Vicenta de Mora.	8
Doña Rafaela de los Rios.	4
Doña Jesus Martínez.	4
Doña Rafaela Carmona.	4
Rafaela Lubian.	4
Francisco Franco.	4
Alfonso Garcia.	4
Antonio Moya.	4
José Frajero.	4
Nicolas Lucena.	4
Manuel Ruiz.	4
Antonio Prieto, Francisco Rojas, Francisco Miranda, Josefa Izquierdo, Dolores Amado y Manuela Eras	B 36
Francisco Mora.	2
Doña Trinidad López.	2
Fuensanta Muñoz.	2
Francisca Carmona.	2
Manuel Hurtado Diaz.	2
Maria Rubio.	2
Trinidad Fernandez.	2
Antonio Serrano.	1
Rosalía Heredia.	47
Rafaela Blanco.	47
Maria Garcia.	47
Rafaela Colmenero.	23

**ESCUELA NORMAL.**

Las cuotas que á continuación se expresan han sido entregadas por el señor Director de la misma á esta junta auxiliar, las cuales tenia en depósito desde el 24 de enero del año actual.

<b>Seminario de maestros.</b>	
Director, D. José de Llanos y Merás.	60
Catedrático, D. Genaro de la Calle y Berzosa.	60
El profesor de religion y moral pagó por el concepto de cura del Sagrario.	
<b>Escuela práctica.</b>	
Regente interino, D. Juan Portero y Raya.	60
Profesor auxiliar, D. José Blanco y Delgado.	40
<b>Alumnos.</b>	
D. José Ortiz.	20
D. Domingo Miguez.	20
D. Lorenzo Canales y Grande.	20
D. Antonio de la Vega.	20

D. Antonio Vazquez.	20
D. Alberto Aguilár.	20
D. Ramon de la Torre.	20
D. José Burrucco.	20
D. José Calvo.	20
D. José Herrera.	20
D. Miguel Lopez.	15
D. Gabriel Gaete y Cabezas.	15
D. Alejandro Machuca.	10
D. Antonio Velasco.	10
D. Benito Pastal.	10
D. Antonio Damacho.	10
D. José Garcia Lopez.	10
D. Niceto Salas.	10
D. Pedro Martinez.	10
D. José Garcia Gallego.	10
D. José Arjona.	10
D. Cayetano de Torres.	10
D. Rafael Ruiz.	10
D. Juan Serrano.	10
D. Juan Fernandez.	10
D. Francisco Pizarro.	10
D. Rafael Huertas.	10
D. Felipe Ortega.	10
D. Eulalio Castro.	10
D. Luis Julia.	10
D. Cerapio Muñoz.	10
D. Rafael Priego.	10
D. Camilo Belmonte y Furiel.	10
D. José Delgado.	10
D. Antonio Cantueso y Sanchez.	10
D. Tomas de la Torre y Hueso.	10
<b>Conserje.</b>	
D. José Benito Sanchez.	8
Suma total. . . 1,857 18	

Córdoba 20 de Marzo de 1860.—El presidente de la junta, Angel Hidalgo de Priego.

**Miscelánea.**

**QUE SIGA.** Antes de anoche se pasó un buen rato lloviendo. Verdaderamente en una provincia esencialmente agrícola como la nuestra, la sequía es una calamidad, y como ya se iba sintiendo, necesariamente el agua tenia que alegrar los ánimos. La que ha caído comprendemos que no es bastante para remediar las necesidades; pero como Dios no olvida á nadie, es mas que probable que las nubes no se disipen sin habernos dejado contentos.

**SEGUIDILLAS.** Ya se acaba la guerra,—niñas del alma,—y vendrán buenos mozos—allá del Africa.—Andad muy listas,—que esos vienen ya hechos—á las conquistas.—Capitanes, tenientes,—y hasta sargentos—vienen llenos de cruces—del campamento.—Id al negocio,—convirtiendo esas cruces—en matrimonios.—Mas tenen cuidadito—con sus palabras,—que en Africa se aprenden—muy malas mañas.—Que allí las hembras—los hombres las mantienen—casi á docenas.—Y aunque eso aquí en España—poco se use,—todo será que empiece—¡ay! la costumbre.—Que en ese caso—seremos como en todo—exagerados.—Yo aunque pobre y pelado—gacellero,—como empiece la moda—seré el primero.—Y aunque sin cuartos,—os juro que tendria—cuarenta y cuatro.—Con que andad, soldados,—venid á escape,—dejadle atrás el cólera—y demás males.—Mas de contado,—introducid la moda—de los serrallos.—Supongo que las moras—han de ser malas;—pues aquí una tan sola—nos viene larga.—Veinte españolas,—si alguno las resiste,—se va á la gloria.

**ASÍ SEA.** Según dicen, en las corridas de toros que se preparan para la próxima feria matará «el Tato», esto unido á las demás mejoras que se hagan para esos dias darán mas animacion y vida á nuestro mercado.

**BIEN VENIDO.**—Ha llegado á esta capital procedente de Africa nuestro apreciable paisano el bizarro comandante de caballería D. Ramon Melendez.

**MAS TROPAS.**—Parece que se ha pedido al Ayuntamiento quinientas camas para otros tantos quintos que se esperan.

**MAS DONATIVOS.**—Hoy ha salido una remesa de hilas y demás donativos para Sevilla. Esta es la sétima que se remite.

**BUENO.**—Tres músicos procedentes de las bandas de Córdoba parece que han ingresado en la música del regimiento de Africa existente en nuestra capital.

**UN VALIENTE.**—D. Juan Ferrao de Castello Branco, de edad de 48 años que estaba bajo la tutoría del Ministro de Justicia de Portugal se ha fugado de su patria para sentar plaza en nuestro ejército de Africa. Cuando los jóvenes de las primeras familias extranjeras se entusiasman de ese modo, qué no hemos de sentir los españoles?

**M VIMIENTO.** D. Carlos Conrotte oficial agregado á la Administracion de correos de Sevilla pasa á la de Córdoba en lugar de D. José Candaleja.

**BUENO, BUENO.** Según nos escriben de Baena, parece que varios jóvenes de aquella villa han formado una compañía dramática con objeto de dar algunas tuncionas, bien á beneficio de los heridos de Africa ó bien para las piezas de adorno del paseo que están construyendo.

Una de las primeras funciones será la lindísima comedia el «Tejado de vidrio», Celebramos que den cima á tan buen pensamiento.

**ESTÁ BIEN.** El viernes santo á las cinco de la mañana parece que saca su procesion la cofradía de Jesus Nazareno.

**DONATIVO.** La villa de Hinojosa ha dado para los heridos de la guerra de Africa quinientas arrobas de garbanzos. Equivocadamente han dicho algunos que eran fanegas.

Por lo no firmado, FELIX CAPILLA.

**Boletin religioso.**

**HOY.**—San Eustasio abad y San Scio. Jubileo circular.—Hospital de San Jacinto.

**Seccion comercial.**

**BOLSA DE MADRID.**

**COTIZACION DEL DIA 26 DE MARZO.**  
3 por 100 consolidado... 44-30.  
3 por 100 diferido..... 34-65.

**MERCADOS.**

Precio del trigo y cebada en el mercado público de esta capital, desde las dos de la tarde del dia 27 de marzo de 1860, á igual hora del 28.

Trigo.—En la alhóndiga, 51 fanegas de 56 á 61.  
Cebada, 43 fanegas de 35 á 36 rs.  
Fuera de la Alhóndiga.  
Trigo.—Fanegas 80, desde 58 á 60.  
Cebada.—Fanegas, 00 á 00.

Carne de vaca á 36 cuartos libra.  
Aceite á 66 reales arroba.  
Idem en molinos á 56.  
Jabon blando á 15 cuartos libra.

**SEVILLA.**—Precio de granos en el mercado de la Alhóndiga, el 27 de marzo de 1860.

Trigo de 60 á 75.—Cebada de 38 á 40.

**Seccion de anuncios.**

**FERRO-CARRIL DE CÓRDOBA A SEVILLA.**

**SALIDA DE CÓRDOBA.**

Primera, á las seis y treinta minutos de la mañana.

Segunda, á las diez y treinta minutos de idem.

Tercera, á las cinco y treinta minutos de la tarde.

**LLEGADA A CÓRDOBA.**

Primera, á las once y cincuenta y cinco minutos de la mañana.

Segunda, á las cuatro y treinta minutos de la tarde.

Tercera, á las nueve de la noche.

**Omnibus del Ferro-carril.**

Servicio de la estacion de Córdoba.—Estos carruages esperan la llegada de los trenes en la estacion, desde donde conducen los viajeros y equipages al interior de la ciudad por la puerta de Gallegos, plaza de san Martin, calle Conde Gondomar, Tendillas, calle del Paraiso, de los Letrados, Liceo, Zapateria, Salvador á la de san Fernando, donde tiene su oficina central, casa número 30, frente de la fonda de Ricci.

Igualmente estaran los Omnibus á la puerta de la citada oficina central para salir media hora antes, en punto, de la partida de los trenes, conduciendo pasajeros y equipages y recorriendo las mismas calles y plazas.

En cualquier punto de su tránsito los Omnibus pararán el tiempo suficiente para que suban y bajen los viajeros que no recorran todo el tránsito.

**TARIFA DE PRECIOS.**

Por cada asiento, incluyendo en el precio un saco de noche, sombrerera ó bulto de mano. 2 rs.  
 Por cada maleta. . . . . 2 rs.  
 Por cada baul ó maleta. . . . . 3 rs.  
 Por cada 10 kilogramos de peso de bultos que pasen de 40 kilogramos. . . . . 1 rl.

Nota.—Los Omnibus no conducirán bultos, sino los de tamaño y forma regular.

Les está espresamente prohibido á los cocheros y conductores el exigir gratificacion.

En la misma oficina se hace el servicio de llevar mercancías desde la estacion del ferro-carril á los establecimientos particulares ó vice-versa, conocido con el nombre de «camionage.» Tambien el de «factage,» ó sea evacuar como agencia toda clase de encargos relativos á los trasportes del ferro-carril.

**Omnibus del Ferro-carril.**

Servicio de la estacion de Sevilla.—Estos carruages esperan la llegada de todos los trenes de la Estacion, desde donde conducen los viajeros y equipage al interior de la ciudad, por la calle de S. Pablo, plaza de la Magdalena, calle del Angel, de Tetuan, plaza de S. Francisco á la plaza Nueva, terminando su carrera en la oficina Central en la plaza espresada.

Igualmente se sitúan los omnibus á la puerta de la citada oficina Central para salir puntualmente media hora antes de la partida de los trenes conduciendo pasajeros y equipages, y recorriendo las mismas calles y plazas.

En cualquier punto de su tránsito, los omnibus pararán el tiempo suficiente para que suban ó bajen los viajeros que no recorran todo el tránsito.

**TARIFA DE PRECIOS.**

Por cada asiento, incluyendo en el precio un saco de noche, sombrerera ó bulto de mano. 2 rs.

Por cada maleta. . . . . 2 rs.  
 Por cada baul ó baul-maleta. . . . . 3 rs.  
 Por cada 10 kilogramos de peso de bultos que pesen mas de 40 kilogramos. . . . . 1 rl.

NOTAS.—Los omnibus no conducirán bultos sino del tamaño y forma regular.

Les está espresamente prohibido á los cocheros y conductores el exigir gratificaciones.

Los equipages de los señores pasajeros que viajen en los omnibus de la empresa estan libre que se les detenga en el registro de ellos, pues este se verifica en la oficina central.

**Diligencias.**

—SILLAS-CORREO.—Entran de Madrid todos los dias á las 2 y 45 minutos de la madrugada; salen para dichos punto á las 8 y 45 minutos de la noche. Cuesta cada asiento 360 rs. Su despacho en la Administracion principal de correos.

—POSTAS GENERALES.—Entran de Madrid cada tres dias, entre diez y una de la noche, y salen para dicho punto cada tres dias á las mismas horas.

**Precios de los asientos.**

Berlina 450 rs. Interior 390. Ronda 230. Imperial 260. Su despacho en la calle de San Fernando frente á la puerta de la fonda de la Señora viuda de Rizzi.

—NORTE Y MEDIO-DIA.—Entran de Madrid cada tres dias, entre diez y una de la noche, y salen para dicho punto cada tres dias á las mismas horas.

**Precios de los asientos.**

Berlina 450 rs. Interior 390. Ronda 320. Cupé 260. Su despacho calle Ambrosio de Morales, número 3, frente á la fonda de la señora viuda de Rizzi.

—LA MADRILEÑA.—Entran de Madrid cada tres dias, entre diez y una de la noche, y salen para dicho punto cada tres dias á las mismas horas.

**Precios de los asientos.**

Berlina 450 rs. Interior 390. Ronda 320. Cupé 260. Su despacho calle de San Fernando número 77.

—DE D. BENITO FERRER.—Salen de Córdoba para Málaga los dias pares á la una de la tarde, y entran de dicho punto los dias impares á las ocho de la mañana.

**Precios de los asientos.**

Berlina 477 rs. Interior 432. Su despacho calle de San Fernando número 77.

—LA ANDALUZA.—Salen para Lucena todos los dias á las 7 de la mañana y entran de dicho punto entre 2 y 3 de la tarde.

**Precios de los asientos.**

Berlina 52 rs. Interior 39. Su despacho Carrera del Puente, número 70; por D. Alfonso Maroto.

**MONTE PIO UNIVERSAL.**

Compañia de seguros mútuos sobre la vida.

Situacion de la compañia en 1.º de marzo de 1860.

CAPITAL IMPUESTO: 219.699,900.

NUMERO DE PÓLIZAS. 40,116.

Depositado en el Banco de España en títulos de la renta diferida á 3 por 100. 79.351,000.

La cobranza de los derechos de administracion se verifica en cinco plazos de 1 por 100, ó al contado con la rebaja de 12 por 100.

El Monte Pio Universal, aunque no cuenta mas que tres años de existencia, es ya conocido del público lo bastante para que pueda creerse exento de seguir la costumbre admitida de enumerar las ventajas generales y especiales que sus estatutos ofrecen al público.

Todo el que desee ingresar en cualquiera de las asociaciones que comprende, hallará en la sub-direccion de esta provincia, plazuela de San Miguel, núm. 6, los datos, aclaraciones y detalles que necesite para ilustrar su opinion en la materia.

Direccion general, Madrid, calle de la Magdalena, núm. 2.

Delegado del Gobierno: Sr. D. Manuel Llorente.

**JUNTA DE ADMINISTRACION.**

- Excmo. Sr. Duque de Rivas, grande de España, presidente.
- Excmo. Sr. Marqués de San Felices, grande de España, vice-presidente.
- Excmo. Sr. D. Diego Coello y Quesada, caballero gran cruz de Isabel la Católica.
- Excmo. Sr. D. Juan Drúmen, médico de Cámara de S. M.
- Excmo. Sr. Conde de Sanafé, propietario.
- Excmo. Sr. Conde de Belascoain, propietario.
- Excmo. Sr. Conde de Moctezuma, marqués de Tenebron, grande de España.
- Excmo. Sr. Conde de Pomar, gran cruz de Isabel la Católica.
- Excmo. Sr. D. Fernando de Guillas y Galiano, gran cruz de Isabel la Católica.

Director general interino: Sr. D. Vicente Martínez Alonso.

Sub-director general: Sr. Marqués de San José.

Director general interino: Sr. D. Vicente Martínez Alonso.

Sub-director general: Sr. Marqués de San José.

**Catalogo de los instrumentos para la agricultura é industria, de la fábrica de los señores Pinaqui y compañía, de Pamplona.**

**Precios de los instrumentos.**

Estirpador. . . . .	rvn.	500.
Una pua de estirpador. . . . .		25.
Una pua de escarificador. . . . .		20.
Arrobadera ó trailla niveladora. . . . .		800.
Grada ó herse paralelográmica. . . . .		320.
Valor de una pua. . . . .		10.
Grada ó herse de otra forma. . . . .		220.
Una pua. . . . .		6.
Rastra para conducirla fácilmente de un lado á otro. . . . .		24.
Afilador para guadaña. . . . .		80.
Arado-Jaen. . . . .		300.
Reja de hierro colado. . . . .		48.
Id. de hierro dulce acerada. . . . .		60.
Otro arado id. mas ligero. . . . .		260.
Reja de hierro colado. . . . .		43.
Id. de hierro dulce acerado. . . . .		40.
Otro id. mas ligero. . . . .		220.
Reja de hierro colado. . . . .		9.
Id. dulce acerado. . . . .		35.
Cultivador-escarpador. . . . .		270.
Arado con tornillo de Arhimeses. . . . .		1,000.

Arado-Howard. . . . .	1,000.
Estirpador de Grignon. . . . .	1,000.
Cernedor-aventador de Tabara. . . . .	680.
Valor de uca criba. . . . .	80.
Cascador de cebada. . . . .	520.
Id. de habas. . . . .	300.
Corta-raices. . . . .	900.
Trilladora. . . . .	7,200.
Segadora, del sistema McCormick. . . . .	6,000.
Desgranador de maiz. . . . .	600.
Otro id. id. privilegiado. . . . .	1,200.
Molino para moler á un tiempo tusa y maiz. . . . .	4,400.
Molino con una piedra. . . . .	9,000.
Id. con dos para moverse, con cuatro mulas. . . . .	12,000.
Cedazo para cernir las harinas. . . . .	3,000.
Criba de Peruolet. . . . .	700.
Sembrador de mano, baston sembrador. . . . .	80.

Ademas se fabrican otras muchas clases de máquinas.

**Gran descubrimiento.**

D. Nicolás Gonzalez, profesor dentista, ha descubierto el método de poner dientes sin ganchos ni resortes y sin chapita metálica, por medio de una goma que, se adapta perfectamente al paladar.

Tambien hace dentaduras completas por el mismo sistema, y por los demás conocidos hasta el dia en el extranjero.

Deseoso de que su profesion se generalice, enseña por un método particular suyo, en pocas lecciones.

Las personas que quieran aprender y enterarse de los demas pormenores, pasarán á verse con D. José Fernandez calle del Romero núm. 51.

**Se venden cuarenta ma-**

netones de hoj de un solo pié: darán razon en la calle del Cuerno, número 8. parroquia de S. Juan.

**Diccionario manual de**

Derecho administrativo español para uso de los funcionarios dependientes de los ministerios de Gobernacion y Fomento, y de los alcaldes y ayuntamientos.

Condiciones de la suscripcion.—Esta se hará por cuadernos de 96 páginas al precio de diez rs. cada uno.

Toda la obra constará de seis ó siete cuadernos, y saldrá el primero á principios de abril.

Se suscribe en esta redaccion.

**Dinero.—Las personas**

de esta capital y pueblos de la provincia que quieran hacerse de cantidades en metálico que no bajen de mil duros á un módico interés, pueden dirigirse á la Plazuela del Indiano, núm. 16, de cinco á seis de la tarde en los dias no festivos, donde se las enterará de las condiciones y garantías que para ello se exigen.

Editor responsable, Félix Capilla.  
 CÓRDOBA.  
 Imp. de este periódico, plazuela de Frias, n. 17, á cargo de don José Gomez.